

CARMEN DÍAZ ALAYÓN y FRANCISCO JAVIER CASTILLO, *Los estudios históricos y lingüísticos de Dominik Josef Wölfel*, Santa Cruz de Tenerife, Ediciones Idea, 2008, 343 pp. ISBN: 978-84-832-475-7.

Estamos ante una de las últimas obras de Carmen Díaz Alayón y Francisco Javier Castillo, profesores de la Universidad de La Laguna y autores muy prolíficos tanto en el ámbito de la dialectología canaria como en las aportaciones de estudiosos y viajeros extranjeros. Se trata de un libro tan interesante como ameno, que reúne en uno los dos aspectos que acabo de indicar, y por ello será bien recibido por los dialectólogos y por los que se dedican a las relaciones interculturales *sensu lato*, amén de por las personas interesadas en la lingüística prehispanica. El libro consta de dos partes: a) seis capítulos dedicados al estudio de la obra de Wölfel y, en especial, de sus *Monumenta Linguae Canariae* (pp. 1-164); y b) un apéndice con diez textos del investigador austriaco, algunos de muy difícil acceso (pp. 165-293). Contiene, además, una amplísima bibliografía (pp. 295-315) relacionada con los estudios de y sobre Wölfel. Los seis capítulos que constituyen la aportación fundamental de los autores del libro están estructurados de la siguiente manera:

El primer capítulo (pp. 13-20) comprende la vinculación de Wölfel a los estudios canarios y el protagonismo que tiene en este campo, sobre todo como dinamizador de las investigaciones sobre nuestra prehistoria y sobre la primera andadura de las Islas después de la conquista. Todo ello es posible gracias a la tarea que se autoimpone de comprobar cuidadosamente los materiales documentales, y que lo mueve a visitar distintos archivos y bibliotecas en los que lleva a cabo una riquísima cosecha de manuscritos.

El capítulo segundo (pp. 21-40) precisa las coordenadas biográficas del investigador, su entorno vienés, el arranque de su interés por los estudios canarios, el plan preciso que van a seguir sus investigaciones en este campo, sus viajes de rastreo documental, y sus primeras aportaciones.

El capítulo tercero (pp. 41-55) se detiene, especialmente, en la primera visita de Wölfel a

Canarias, que se desarrolla en las últimas semanas de 1932 hasta mediados de febrero de 1933, en la que visita Tenerife, La Palma y Gran Canaria, y aprovecha para consultar distintas colecciones documentales e impartir varias conferencias. También se trata aquí de cómo formó su *Archivum Canarium*, reproduciendo la documentación relativa a Canarias que halló en distintos archivos y bibliotecas y enriqueció con sus comentarios.

El capítulo cuarto (pp. 57-78) se dedica a la labor de Wölfel en los años cuarenta y cincuenta, la cual se abre, en 1940, con la edición de la *Descrittione* de Leonardo de Torriani, acompañada de su traducción al alemán y tres apéndices sobre cuestiones etnológico-arqueológicas, lingüísticas y epigráficas. En 1954 publica «Le noms de nombre dans le parler guanche des Îles Canaries», donde adelanta materiales y conclusiones sobre el antiguo sistema de numeración canario, que luego expondrá en sus *Monumenta*. Por último, en 1957 y 1960 aparecen sus últimos trabajos en vida: «Los aficionados, los charlatanes y la investigación de la lengua aborígen de las Islas Canarias», contra Ernst Zyhlarz, y «Las religiones de la Europa preindogermánica». En este capítulo los autores tocan de forma detallada la segunda visita del investigador a Canarias, que tiene lugar en 1953, y los diversos frutos que cosecha esta visita.

El capítulo quinto (pp. 79-95) está dedicado a los *Monumenta Linguae Canariae*, la gran aventura científica de Wölfel, en la que intenta acercarse a la naturaleza del sistema de comunicación de las Canarias prehispanicas. Los profesores Díaz Alayón y Castillo en las páginas 82-93 hacen un excelente resumen crítico de la introducción de esta obra, que es muy importante porque contiene la hipótesis de trabajo; y lo mismo hacen con las seis partes en que se halla dividida la contribución: la primera parte analiza detenidamente las características de todas las fuentes consultadas; la segunda recoge textos que comentan los rasgos de la antigua lengua canaria; la tercera es un índice alfabético de todas las voces y frases; las partes cuarta y quinta conforman el centro de la obra, pues se analizan lingüísticamente los materiales inventariados, según se conozca su significado (parte cuarta) o no se

conozca (parte quinta); y, por último, contiene un detallado esquema de 167 epígrafes en los que se intenta reconstruir la gramática histórica de la lengua prehispánica, al igual que se esbozan las conexiones entre el sistema de comunicación de los aborígenes y el dominio bereber.

En el sexto capítulo (pp. 96-164), «Acierros y desaciertos de los Monumenta Linguae Canariae», casi tan amplio como todos los anteriores juntos, los profesores Díaz Alayón y Castillo han realizado, en gran parte, su antigua idea de anotar y corregir la magna obra de Wölfel. Y, siguiendo la estructura de esta obra, dividen sus apuntes en «Notas a la Parte IV» (pp. 107-122) y «Notas a la Parte V» (pp. 122-164). Las notas a la parte cuarta son mucho más reducidas que las correspondientes a la parte quinta y ponen de manifiesto tanto los muchos aciertos del austríaco como también algunas equivocaciones como son, por ejemplo, el no detectar la clara filiación hispánica o lusa de algunas voces, sus numerosas lecturas erróneas (sobre todo, de topónimos), que llevan a una duplicación o a la innecesaria repetición de variantes en algunas entradas, y la falta de referencia a fuentes antiguas y conocidas (así, llama la atención la ausencia del *Diccionario de Historia Natural* de Viera).

Las «Notas a la Parte V», que contienen los topónimos y antropónimos cuyo significado se desconocía, son muy numerosas y requerirían un detenimiento que no podemos permitirnos en una reseña. Los autores, después de destacar los grandes méritos de Wölfel en la recogida, crítica e interpretación de los materiales tradicionales, señalan también que «las deficiencias se advierten de forma clara y tienen que ver con varios niveles: la ausencia de exhaustividad y fiabilidad en el repertorio, la carencia de un proceso completo de depuración crítica de los restos lingüísticos, la formulación de hipótesis etimológicas que no tienen el suficiente fundamento, la inadvertencia de comportamientos lingüísticos simples y evidentes [...] Ello hace que un notable conjunto de voces geográficas y comunes canarias no formen parte de esta relación,

que un porcentaje notable de las que figuran se reproducen de una manera errónea, que falten registros de fuentes fundamentales y que se incluyan términos que en modo alguno proceden de la lengua antigua» (pp. 125-126).

Por último, el *Apéndice* recoge ocho artículos de Wölfel, todos provistos de notas. Claro que, en las versiones españolas del original alemán, se aprecia, como señalan Díaz Alayón y Castillo, «la a veces trabajosa redacción española de nuestro investigador», que han decidido respetar. Creo, sin embargo, que, en casos evidentes, los errores gramaticales y léxicos debieron haberse corregido. De agradecer es la meritoria traducción que Elena Castillo Díaz hace de un trabajo fundamental del investigador: «Le problème des rapports du guanche et du berbère». Los autores cierran su magnífica antología de Wölfel con las dos breves cartas que dirigió al palmero Félix Duarte entre noviembre de 1942 y febrero de 1943, interesantes, sobre todo, por la época en que están escritas y las noticias que aportan.

En suma, estimo que hay que felicitar efusivamente y darles las gracias a Carmen Díaz Alayón y a Francisco Javier Castillo por este excelente libro, pues consiguen no solo acercarnos a la obra (y a la figura) de Wölfel, sino también, de acuerdo con el loable fin que siempre persiguen, hacerla encajar en el lugar que le corresponde dentro de los estudios canarios. En este punto conviene que nos preguntemos qué queda del programa inicial que se propuso Wölfel y que iba desde la antropología hasta la filología, pasando por la etnología, la arqueología y la historia. Ha quedado lo que posee un valor documental más perdurable y que es independiente de la moda: sus estudios históricos y lingüísticos que tan profunda y amablemente nos esclarecen Carmen Díaz Alayón y Francisco Javier Castillo. Se lo agradecemos de corazón.

José Juan BATISTA

RECIBIDO: diciembre 2008
ACEPTADO: noviembre 2009